

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERIA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERIAS

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 RS.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 26.

14 de Diciembre de 1869.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

EL DEFECTO DE TODOS

Lindando con una gran nacion que se llama Francia, con una casi nacion que se llama Portugal y con una pretendida nacion que se llama imperio de Marruecos, existe una cosa geográficamente conocida por España.

Al producto de esta cosa se le conoce vulgarmente por un español.

La idea que surge de esta palabra nada tiene de particular á primera vista, un español es un hombre como otro cualquiera.

Aquí está la inexactitud.

Un español es un hombre como otro cualquier español.

No se parece sino á sí mismo. Es el único ejemplar de la especie animal que se destruye á sí mismo sin mas motivo que el placer de destruirse.

Esto le conduce frecuentemente hasta el absurdo.

Hablád de los españoles á un español y os dará de su familia la mas triste idea. Todo lo que ha sido y es en todos los pueblos de la tierra, no puede ser en España, segun los españoles. Habladles, verbi-gracia, de forma de gobierno.

No puede ser la monárquico-absolutista porque el pueblo se halla demasiado instruido.

No puede ser la republicana porque el pueblo carece de la debida instruccion.

No puede ser la monárquico-representativa porque el pueblo está harto desengañado de farsas.

No puede ser la unitaria porque carece de una historia comun, de un idioma comun, de unas costumbres comunes y de unas necesidades comunes tambien.

No puede ser la federal porque tiene una misma

tradicion, unos mismos intereses, un mismo porvenir y porque su verdadera importancia en el mundo va enlazada con el hecho de su unidad.

De suerte que si damos oidos á los españoles, personas al parecer muy inteligentes y doctas en la materia, en España no hay forma de gobierno posible.

Si del orden político pasamos al económico nos encontramos con iguales dificultades, suscitadas asimismo por los españoles.

Nuestra pátria no puede ser libre-cambista porque tiene grandes industrias que proteger en ciertas provincias.

Tampoco puede ser proteccionista porque tiene grandes intereses opuestos que salvar en otras provincias.

No es posible que tenga un crecido presupuesto porque los contribuyentes no pueden ya con el peso de tantas cargas.

Ni es posible rebajar el presupuesto porque, como dijo el otro, no hay medio de que los pueblos vivan á la moderna y paguen á la antigua.

Tiene que pasarse sin ejército si ha de poner un término al período revolucionario.

No cabe que se pase sin ejército si ha de contener el paso de la revolucion.

Tal es el juicio de España formado de buena fé por los españoles.

De suerte que despues de tantas negaciones, siendo imposible que sea una cosa que se compone de tantos *no puede ser* creemos piadosamente que lo único ilógico, lo único absurdo en todo esto, es la idea de que realmente exista un país llamado España.

¿Si nos habremos equivocado hasta aquí?

¿Si será un mito eso de la nacion española?

Y sin embargo hemos de confesar que hay españoles...

Pero es la desgracia que no lo parecen.

En lugar de comprender que todos los pueblos se han encontrado en la misma infancia de ilustracion; que por un esfuerzo de simple patriotismo se han dado á sí propios leyes sábias, y que la práctica de estas leyes ha corregido sus costumbres y modificado su manera de ser, hasta el punto de haber podido plantear impunemente dentro de su seno las formas de gobierno mas adelantadas y los problemas sociales mas arriesgados; prefieren encerrarse en un fanatismo musulman y decir que somos ingobernables...

¿Es esto patriótico?

España mia ¿en dónde están tus hijos?

¡Calle!.. Ya los veo...

Aquel maestro de escuela, que en lugar de consagrar las horas á la enseñanza de sus tiernos alumnos, mision sagrada y decisiva, escribe al diputado del distrito pidiéndole un empleo, no á título de sus méritos, sino de sus trabajos electorales... Aquél es español.

Aquel alcalde, que en vez de fomentar la riqueza, la salubridad y el bienestar de sus administrados, pasa el tiempo visitando al gobernador de la provincia, llenándole la cabeza de chismes, todo para darse importancia y conseguir que le cuelguen un cintajo del ojal de la casaca... Aquél es español.

Aquel cura, que en el púlpito, no predica las máximas evangélicas de amor, paz y caridad, antes por el contrario encona las pasiones de unos y otros partidos y contribuye no poco á que un dia vengan á las manos los hijos de una misma pátria, entre quienes debiera arrojarse con el ramo de olivo, en

nombre del Dios que no quiere que los hermanos odien á sus hermanos.... Aquél es español.

Aquel diputado á córtes que, lejos de comprender su mision de legislador sábio y justo, prescinde de las necesidades del país, abandona su escaño cuando se discuten los verdaderos medios de hacer su ventura ó labrar su infelicidad, da importancia esclusiva á la cuestion política, asedia las oficinas de todos los ministerios recomendando expedientes de simple interés privado, se constituye en procurador de electores influyentes y termina su campaña calzándose un empleo de primera calidad.... Aquél es español.

Aquel ministro que pasa el día entero atajando las conspiraciones é intrigas que han de derribarle, porque con intrigas y conspiraciones llegó á su encumbramiento; para quien un día mas de ministerio es un goce ó una necesidad indispensable, aun cuando deba costar la horfandad de centenares de hijos ó la desesperacion de otros tantos padres.... Aquél es español.

Finalmente, el que sin ton ni son se agita como un energúmeno, declama pestes de día, forja necesidades de noche y lo arriesga todo en un trance, no porque tenga mas condiciones de hombre público que otro, sino porque le deslumbra la berlina del director, el palacio de la embajada ó el uniforme del ministro.... Aquél es español.

Aquí está la cosa, es decir, la plaga.

No demos la culpa al país, démosla á nosotros mismos. Procuremos comprender que todo se puede cuando se emplean medios oportunos, y que España es una nacion que puede ser tan grande y feliz como otra cualquiera.

Para ello bastaria suprimir á los españoles y crear españoles.

REVISTA DE MADRID.

REPRESENTACION DE UN DRAMA.

Es necesario imponer á todos los concurrentes en ciertos antecedentes del drama que van á ver.

El jefe de hacienda ha dicho que á España alhajas robó una dama, en quien halló su encarnacion el capricho.

Un ex-ministro presente y un presunto sacristan defienden con grande afán á la señorita ausente.

Y con sin igual valor empeñado el tal combate, ya no parece debate, sino camorra mayor.

Tiene lugar esta accion en las Cortes prima escena, tribuna de gente llena, mayoría, oposicion, los ministros (seriedad y justicia aparentando. Aunque están representando no pierden su gravedad).

EL PRESIDENTE.—Señores: hay una proposicion para abrir informacion sobre alhajas y valores.

D. ANTONIO (airado)—Pido la palabra!—(Sensacion: es general la atencion y España se ha conmovido).

EL PRESIDENTE.—Hable usia.— EL MISMO ANTONIO.—Mi pecho está en lágrimas deshecho por esta descortesía.

Ayer D. Laureano habló contra Isabel y Cristina... ¡qué gente tan poco fina el banco azul asaltó!....

Llegaron los desaciertos á tal extremo, señores, que.... vamos, tantos horrores sublevaran á los muertos ¡Damas de tal posicion robar diamantes y perlas! me levanto á defenderlas á impulsos del corazon. Sí, señores, suministro á la desgracia esperanzas. Pronto estoy á romper lanzas con ese señor ministro. Al campo, Laureano, voy donde probaros espero, que si no sois caballero, buen caballero yo soy!..

D. LAUREANO.—Devaneos mueven á su señoría.... ¿creéis estar todavía en tiempo de los torneos? La opinion de los Borbones me importó siempre tres pitos. Yo descubro los delitos.... ¡vengan las informaciones! No me mueve á hablar así la calumnia ó la malicia. Es la voz de la justicia que habló al Congreso por mí.—

D. CRUZ.—No me es indistinto el cargo de los Borbones. De esas recriminaciones está exento Cárlos quinto. El jugó limpio.... (aquí en jarras se pone.) ¡Suerte cruel! ninguno contó con él cuando el reparto de marras.— VICTOR.—Una informacion aclare tanto deslíz....— D. JUAN: ¡Vaya una idea infeliz!... Pase el hecho á la seccion.

Por si pasa ó no pasa tal bataola se armó, que no parece si no que se vaya á hundir la casa. La concurrencia se inflama y conmueve de tal modo, que verdad lo cree todo y desiste de tal drama; temiendo sin duda alguna que un actor acalorado pegara al otro, indignado, y estallase la tribuna. Mas, aun detras del telon, pedian con rabia fiera, D. Laureano ¡una galera! y Antonio ¡la informacion!!!

SOCIEDADES COOPERATIVAS.

Los hombres mas entendidos y filántropos de nuestros tiempos se dedican con preferencia á la resolucion del problema de las sociedades cooperativas y andan estudiando en Europa los pasos que han dado desde su origen en la senda de su perfeccion.

Estos estudios han producido hasta ahora el conocimiento de que Inglaterra es la nacion que se lleva la palma de dichas instituciones! Insigne error, nacido de que nadie se entretiene en averiguar lo que pasa por nuestra España! Trataran de saberlo esos señores, menospreciaran menos lo que ocurre al otro lado de los Pirineos; y llegarían al convencimiento de que en ningun país del mundo han llegado las sociedades cooperativas al grado de perfeccion que en el nuestro....

Las de Rochdale y Mulhouse, de Leeds y de Halifax apenas han conseguido que sus asociados economizasen al día unos cuantos céntimos en par ó en leña. Pobres obreros las compusieron en su origen, y pobres obreros han continuado siendo sus numerosos socios. Dígasenos si para llegar á tan mezqui-

nos resultados, merece la pena de que se ocupe el talento de tantos varones honrados y sábios....

No así acontece en nuestra España. Cuando un individuo cualquiera tiene la dicha de ser admitido en una sociedad cooperativa, puede deír á boca llena que lleva hecha su fortuna.

Nuestros cooperativos, á imitacion de los del extranjero, han tendido á diferentes objetos. Así como v. g. en Inglaterra se han constituido para vender comestibles, en Francia para adquirir viviendas, etc.; en España lo han sido para construir ferro-carriles, ocupar un primer puesto en la literatura, ó calzarse con los mas pingües sueldos del Estado.

Estas últimas han sido las mas generalizadas y provechosas para sus socios. Por lo comun han tomado la forma de redaccion de un periódico; á veces la de diputado á Córtes, y á menudo ha bastado la de simple familia.

El lema ha sido siempre: *Todos para cada uno y cada uno para todos.*

Cuando el *cada uno* ha llegado á la cumbre, la compañía se ha salvado.

Nuestras cooperativas tienen sobre las extranjeras la gran ventaja de que se constituyen sin capital. Los socios ingresan en ella á título de su petulancia ó de su ambicion, únicos fondos con que cuentan al establecerse. Los intereses se cobran en lágrimas de accionistas y obligacionistas, á razon de una fortuna por cada desengaño; en sendos pesos fuertes que producen sucesivas representaciones y ediciones repetidas, y en credenciales para concurrir al sabroso maná del presupuesto, que constituye la verdadera caja de nuestras cooperativas.

¿Dudais?... Ejemplo al canto.

Ese que ayer comia de prestado y tomaba café de mogollon, y hoy gira millones sobre Lóndres; ese otro que tiene asiento en todas las Academias gracias á ciertos portentos literarios que por modestia no imprime y verán la luz pública despues de su muerte; ese de mas allá que atropella al público desde uno de los coches del Estado; esos, decimos, averiguadlo bien, fueron unos perdidos, unos desconocidos, unos pobres pretendientes, hasta que ingresaron en alguna de las cooperativas perfeccionadas de nuestra España.

EL RECREO DE LAS TERTULIAS.

Nos hallamos en pleno invierno; las noches son largas, los teatros caros, las ganancias pocas, los hijos muchos.. Hay que buscar un modo de matar las horas.

Nuestros lectores nos agradecerán, por lo tanto, que inauguremos una seccion de entrenimientos tan agradables como útiles.

Los juegos que vamos á explicar no necesitan grandes preparativos: nada mas que un poco de destreza y hé ahí la tertulia entretenida.

Antiguamente era costumbre en semejantes casos encargar á un coplero de bohardilla la composicion de unos versos adecuados á las circunstancias, versos que, por lo comun, eran tan cándidos y familiares como los prodigios que debían seguirles.

Hoy, la abundancia de musas de primer orden permite confiar el encargo á un poeta laureado, quien lanza su programa, ó proclama, que allí se van, con la misma facilidad que emplearía en cobrar el *tanto por ciento* en las representaciones de un drama del mismo título. Acto continuo queda dispuesto el primer juego:

Le denominaremos: *El gondolero feliz.*

Consiste en convertir á un poeta melenudo en ministro de Ultramar.

La introduccion promete. ¿No es cierto?

Ya los chiquillos están con tanta boca abierta y no falta alguna dama que, trémula de emocion, está aguardando la realizacion del imposible ¡Imposible?... Nada mas fácil.

ESPLICACION: Unas horas antes de verificar el juego de pasar por agua algunos generales. Cuando empiezan á estar secos, se introduce al poeta escogido (puede ser cualquiera, aun cuando no sepa donde está

Manila) en un barquichuelo nuevo comprado de antemano, y boga que boga, rema que rema.... hasta que el barco llega á cualquier puerto, incluso el de una de las Canarias. Una vez allí, el trovador que ha de mistificarse lanza al aire algunas endechas que llegan á oídos de los generales, medio mojados aun. El canto de esta sirena adormece á los guardias; (en el juego adormece á los espectadores) pasan los generales á bordo, y él de las melenas redacta unas cuantas cuartillas, que á prevención lleva escritas el prestidigitador. Los generales esclaman:

—¡V. es un hombre de estado!

—Soy algo mas que esto; contesta el gondolero del canto--soy el autor de cierto *hombre de estado*, que no se ha hecho muy popular porque al público no le pareció gran cosa, aun cuando yo procuré escribirlo con preludio de cajas y clarines.

En seguida, mientras la concurrencia se deja deslumbrar por el contenido de las cuartillas, que son campanudas y contienen una porción de ideas poéticas, se escamotea al autor, se coloca en su lugar á un maniquí, al cual se le llama ministro de Ultramar, (y el público se le traga) y hete aquí al gondolero feliz.

Está probado. Produce treinta mil reales de cesantía y abre las puertas de la Academia.

(Se continuará.)

BOSTEZOS.

El Sr. Figuerola ha sido clasificado con derecho al haber pasivo de cuarenta mil reales.

¡Angelito!...

Segun despachos recibidos, han caido nieves abundantes en distintos puntos de la península. Sin embargo se sabe que el frio no ha sido tan glacial ni tan general como el que sobrevino hace un año, cuando el actual ministro de Hacienda dijo al país que era imposible hacer economías en los gastos del Estado.

El Sr. ministro de Hacienda, que debe conocer mejor que nadie las malas condiciones de la actual moneda de calderilla y lo que se presta á una ilegítima acuñación, ha dicho en pleno parlamento que no era cuenta suya si la tal moneda se falsifica ó deja de falsificarse.

No dijera mas SENECA....

Parece que el diputado Sr. Balaguer se propone renunciar la dirección general de Estadística, por no parecerle digno eso de someterse á una reelección cuando se disfruta merced del Gobierno.

Mal ejemplo dá el Sr. Balaguer.... Pues si á todos los diputados se les ocurre no ser empleados ¿á dónde irá á parar la mayoría?.....

Á UN SONETISTA.

SONETO.

(Imitación de Villergas.)

Yo se de un redactor chisgaravis,
Que sonetos ensarta tres á tres,
Y larga cada chiste de entremés
Que á quien quiere ensalzar pone en un tris.

Soneto á Prim si llega de París,
Soneto al estudiante *Genovés*,
Soneto á las alhajas y al arnés
Y á Eduardo y á Paco y á Don Luis.

Yo contemplo á esa musa de aguarrás
Y admiro su funesta profusión
Cuando, ciega, sin regla ni compás,
Tantos sonetos dá de munición.
¿Sonetos? Sonsonetes, cuando más,
Que sonsónetes son sin ton ni son.

Asegúrase que el telégrafo provisional que se establecerá entre Madrid y los montes de Toledo durante la *jornada* del general Prim, no ha de importar mas allá de 4.000 reales de gasto.

No se necesitaba esta nueva demostración para evidenciar al país que el presidente del Consejo es uno de los hombres que viven mas modestamente.

Parece que por esta vez los alambres telegráficos serán sustituidos por doce leguas de galon dorado, que existen en depósito en el ministerio de la guerra para las promociones á que dará lugar el advenimiento del Mesías real que ha de hacer la felicidad de los españoles.

En el teatro nacional se anunció últimamente en calidad de ópera nueva del maestro Verdi, la titulada *Aroldo*.

Aroldo, sin embargo, no es otra cosa que la reproducción del conocido *Stiffelio*.

Uno de los concurrentes al estreno, llamado á engaño, salió del teatro diciendo:

— La titulada ópera nueva no pasa de ser una filfa como la de la revolución de Setiembre. Todo se reduce á una cosa olvidada de puro sabida. Lo único que ha cambiado es el nombre de los protagonistas.

En la votación del viernes último dió el congreso una pequeña lección de economía y moralidad al gobierno que felizmente nos rige. Los periódicos de oposición pregonan el descalabro que ha sufrido el ministerio, pero este se hace el desentendido, y aun se cuenta que el presidente, con el estoicismo que caracteriza á las almas fuertes, ha dicho con el poeta: Que haya un cadáver mas ¿qué importa al mundo?

Decididamente doña Isabel de Borbon no abdica en su hijo. Hace muy bien. El niño pertenece á una familia harto acomodada para alistarle en la desairada clase de los pretendientes.

Asegúrase por los amigos del señor ministro de Hacienda, que para cubrir el déficit del presupuesto no apelará el Sr. Figuerola al gastado recuerdo de los empréstitos, que suplirá con el mas simpático de tomar prestado.

Siempre supusimos que S. E. era hombre de recursos vastísimos. Otro pasito mas, y ni en la gloria...

Indica *La Correspondencia* que las actuales Cortes continuarán reunidas hasta la venida del rey.

Hasta ahora no habíamos encontrado en la Constitución que el cargo de diputado fuera vitalicio.

Dice tambien *La Correspondencia* que en Prusia se rebajan 60.000 thalers en el presupuesto del clero, para aumentar con ellos la pensión á las viudas de los maestros de primera enseñanza.

¿Que le parece al señor ministro de Gracia y Justicia?

EL SR. RUIZ ZORRILLA:—¿Decía V. algo, amigo mio?...

Leemos en *La Correspondencia* que el regente del reino se dignó recibir al enviado extraordinario de S. M. británica.

Francamente, esto de que el general Serrano se dignó!... nos parece una fórmula cancillerisca muy fuera de tiempo y muy ridícula. ¿Que mas se decía en tiempo de doña Isabel?

¿Cuánto va á que se toma la cosa por lo serio?

El *Boletín Diplomático* anuncia la próxima dimisión de los señores Balaguer y Gasset y Artime, director de Estadística el primero y subsecretario de Estado el segundo.

Hay cincuenta por ciento de inexactitud en los informes de nuestro colega.

El Sr. Balaguer dimite el empleo y conserva la diputación. El Sr. Gasset dimite la diputación y conserva los cincuenta mil y el coche.

¿Quien de los dos está mas en lo justo?

Lo ignoramos; pero sabemos quien de los dos está mas en lo provechoso.

Los partidarios de la candidatura del duque de Génova andan un tanto remozados desde que se dice que la duquesa madre ha prometido reflexionar acerca del asunto. A la verdad la noticia no tiene por qué entusiasmar á los genovistas.

Cuanto mas reflexione la buena señora, tanto mas comprenderá el mal negocio que vendría á hacer su querido hijo. Combinaciones tan absurdas se aceptan sin reflexionar, ó no se aceptan.

La *Gaceta* ha publicado la instrucción ó procedimiento para hacer efectivos los débitos que tengan los particulares á favor de la Hacienda pública.

¿No sería más útil para el crédito nacional haber publicado el procedimiento por cuyo medio la Hacienda pública haya de pagar lo que debe á particulares?

GEROGLIFICO.



Solucion del geroglífico inserto en el núm. 25.

Libre España, feliz independiente.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL.—A beneficio del público.

La zarzuela, arreglada en dos actos y varias inconveniencias, por los Sres. Figuerola y Ortiz de Pinedo,

LOS DIAMANTES DE LA CORONA.

El final será amenizado con unos ejercicios de equilibrios por el célebre funámbulo nieto de los Guzmanes.

Intermedio dulce, compuesto espresamente por varios ingenios de esta corte, titulado:

AL ASNO MUERTO LA CEBADA AL RABO.

La comedia en tres candidaturas desairadas,

A OTRO PERRO CON ESTE HUESO.

(Nota. Se suplica al público que acoja esta pieza con paciencia).

Finalizando la función con el conocido y siempre silvado *Poío*:

*Ya ha comprado el niño terso
Caballito para entrar.....*

Entrada por Navarra y Cataluña.

A la de vámonos.

MADRID.—1869.
IMPRESA DE LOPEZ VIZCAINO,
Caños, 4.



Yo respondo del orden.

Ayuntamiento de Madrid